



SEGUNDA  
GAZETA EXTRAORDINARIA  
DE MONTEVIDEO.

---

VIERNES 27 DE SEPTIEMBRE DE 1811.

---

**N**ADA podría descubrirnos mas bien el estado del exercito de los insurgentes, que los documentos que de orden del Excmo. Sr. Virrey publicaremos en esta, y otras gazetas extraordinarias. La falta de disciplina, y subordinacion en los soldados, la ignorancia, y orgullo en los oficiales, la envidia, que se tienen unos a otros, la recatez que tenian, quando escrivieron, que aun hoy padecen, el justo miedo que les impone el movimiento, y cercania de nuestros aliados los Portugueses, el susto que reciben recordando el estado actual de nuestras fortificaciones, y la disposicion valerosa de este fidelisimo pueblo, y por fin la imposibilidad de adelantar un paso en su loca empresa de asaltar la Plaza, se halla todo pintado en sus cartas con mas ó menos vivacidad, segun los autores de ellas. Todas las interceptadas ni se daran al publico por ser muchas, ni algunas contienen mas que negocios par-

ticulares de las personas que las escribieron; y en muchas, que daremos, nos es forzoso omitir algunas expresiones indecentes, que recordaran los mismos que las pusieron, aun quando no las vean impresas, y se avergonzaran de que las hayamos visto autorizadas con su firma: en otras se omitiran los parrafos, que tratan de cosas insubstanciales, de que abundan casi todas: mas todo lo que dé idea del estado de sus tropas, de las controversias, y quejas de unos a otros, y quanto diga relacion a este glorioso pueblo, se transcribirá a la letra, conservandose los originales en el archivo de S. E.

Si el hombre, quando se descubren sus yerros, reflexionará atentamente sobre el acaloramiento, que los produjo, vuelto en si los enmendaria; pero como por desgracia una pasion le alucina perdurablemente, ni los reflexiona, ni los corrige, ni impide los daños, que aquella meditacion le harian prevenir. Constituidos en ese estado infeliz tienen decidida la suerte, que a los semejantes a ellos anunciaba frecuentemente Ciceron en su tiempo: -- *Es preciso sufran el rigor de la pena, para que ellos conozcan así que erraban, y debian corregirse.* -- Sin embargo si pudiéramos contribuir a su desengaño, quisieramos verlos redicidos a la razon, a la justicia, y a la fidelidad, mas bien que castigados por su locura, afeccion, é ingratitude.

Las cartas conforme sus originales, y lo ofrecido, den a la letra así.

#### Carta de Rondeau á la Junta de Buenos-Ayres.

Excmo. Sr. -- He leído con sumo gusto el plan resuelto de sorpresa, (1) que incluye el superior oficio de V. E. del 3 del actual; y aunque este pensamiento hace mo-

(1) Tan poco reservado ha sido el ponderado plan, que antes que se interceptasen sus cartas, lo sabiamos literalmente; que le pongan en execucion, segun las nuevas medidas, que Rondeau, toma para realizarle, y verá con

chos dias que ocupa mis primeras meditaciones, á cuyo ha he levantado un cuerpo de negros lanzeros, que asciende al numero de trescientos y cincuenta, crea V. E. que en mi concepto, y examinadas las circunstancias ofrece su execucion dificultades de mucho bulto.

Por los pasados, y varios extranjeros imparciales, que han arribado á la playa, se sabe de positivo que dentro de la Plaza se observa la mayor vigilancia, especialmente despues del glorioso asalto de la Isla de Ratas. (2) La muralla por la parte del Sur hasta el muelle se ilumina completamente, teniendo faroles por la parte exterior, y centinelas avanzadas hasta la flor del agua. Este inconveniente seria de menor importancia, si el pueblo librase su seguridad á aquella sola medida; pero desgraciadamente no es así. El valor, y arrojo de nuestras armas les ha hecho tomar otras precauciones mas difíciles de vencer. Han

---

sus ojos que la perdida, que les costará, ni será reservada, ni tendrá tan pequeñas consecuencias, como el supone.

(2) Si es memorable una accion, que se finge con un sin numero de mentiras, y si se llama victoria vencer a soldados dormidos, y asesinar a un comandante, que con los ojos cerrados saltó de la cama a los gritos, que daban los que ya no podian defenderse, es una gran victoria la que consiguieron en la Ysla de Ratas; pero como todo juicioso sabe que semejantes descuidos de las tropas no pueden, ni deben dar a los contrarios otra gloria que haber conseguido una empresa, que solo así podian presumir, es una verguenza que llamen victoria lo que les concedió la falta de buen servicio de los soldados del Rey, que ni se les opusieron, ni pudieron hacerlo por el abandono, con que estos miraron sus obligaciones; y mucho mayor verguenza es que llamen asalto un franco desembarco, que hicieron sin resistencia. ¿Porque no vinieron aquella noche a la Plaza? entonces, si, hubiera sido memorable la accion.

abierto cortaduras en todas las bocas calles por la parte de la muralla de Sud y Oeste, habiendolos levantado por aquellos puntos, que ofrecen mas peligro, sin descuidarse en reforzarlos en las noches obscuras y tempestuosas. Hay a mas de esto un plan bien conuinado para la concurrencia de la tropa, y pueblo armado á las azoteas dominantes, luego que se sienta el primer alarma. Los cubos son tambien puntos, que han merecido la primera atencion del enemigo. El del Sur tiene dos cañones á barbeta, cuyos fuegos cruzan otros dos de la bateria de S. Juan, todos con direccion á la parte exterior de la muralla para impedir qualquiera empresa, que por alli se intente. El del Norte esta nanqueado por una bateria nuevamente formada en el costado derecho del muelle, compuesta de tres cañones de grueso calibre, y dos pequeños obuses. El mismo zelo se observa en la bahia, donde tienen cañoneras, y lanciones armados, que cruzan por todas partes, temiendo con sobrada razon las empresas atrevidas (3) de que es capaz el exercito de mi mando.

Sin embargo de todos los riesgos que presenta el vencimiento de tamañas dificultades, tal vez hubiera ya emprendido una tentativa, conñado en el valor distinguido de nuestros soldados, si no me hubiese detenido la justa consideracion de que, siendo tan corto el numero de las tropas veteranas, a quienes puede unicamente confiarse una empresa tan arriesgada, en el caso de un accidente desgraciado, perdidas las mejores, y no teniendo armas para reparar su falta, quedaba el exercito reducido a un estado de debilidad peligrosa para resistir los continuos ataques, que harian los enemigos animados con el ascendiente de una ventaja.

(3) Los ignorantes son siempre atrevidos, pero no, quando hay que exponer la vida. Todo ese exercito ponderado no hará frente jamas a otro menor, que pueda llamarsele tal.

Con este objeto, y en la segura esperanza de los auxilios de armas, municiones, y gente, que muy de antemano he solicitado de V. E., habia determinado suspender las tentativas de una sorpresa, hasta que los refuerzos, que espero por momentos, alexen todas las contingencias de un caso desgraciado, que tal vez retardaria la execucion de los planes de V. E. ocasionando un movimiento retrogrado, que aumentaria las dificultades de la empresa, encendiendo el fanatismo de unos enemigos, que en medio de su abatimiento, y miseria quieren aparentarse vencedores.

Pero sin embargo de todo si V. E. determina que se haga una empresa en los terminos, y con las precauciones que incluye el plan reservado, despues que llegue el auxilio prometido, dare las ordenes convenientes para su execucion con precedente acuerdo de los Jefes del Exército, o como sea del superior arbitrio de V. E.

Dios guarde a V. E. muchos años. -- Cuartel general del Arroyo-Seco Agosto 11 de 1811. -- Excmo. Sr. -- José Rondeau. -- Excma. Junta Gubernativa de las Provincias del Rio de la Plata.

Carta del mismo a D. Jose de la Rosa.

Arroyo seco 11 de Agosto de 1811. Mi estimado amigo, sus cartas de vd. de 24 de Julio, y 3 del corriente han sido muy satisfactorias, en copias, han corrido mucha parte de esta vanda oriental, asi importa que lo anunciado en ellas, principalmente el refuerzo de tropas, y municiones se remitan quanto antes; tengo organizados mis planes con concepto a los auxilios ofrecidos, pero el tiempo se va pasando, y la salida de estos no se verifica. Los Portugueses decididos por sus fines adelantan sus movimientos aunque con bastante lentitud, conozco que se acomodan mas a la intriga por aora, que a la fuerza por medio de las armas, pero al fin internados demasiado usaran de ellas, pues se verán comprometidos.

Mucho conyenaria que los Paraguayos se moviesen,

va para mes y medio que les escribí insinuandome, no he recibido aun contestacion, bien que las lluvias han sido muchas, he repetido otra vez hace ocho dias enviando un oficial.

Ya me precisa separar algunas de las milicias para adelantarlas a la frontera, de las que guarnecian las costas, los marinos tal vez tendran ocasion de llevar alguna carne fresca; algun punto es preciso descubrir con la nueva atencion de los Portugueses; vos saben mui bien que aunque la gente es mucha, las armas pocas; estoi haciendo construir lanzas en el exercito, se han hecho ya sobre 500.

Muchos dias hace que no salen de la Plaza, un solo hombre no se ve fuera de murallas, no se les incomoda dentro de ellas porque no hay polvora, algunas granadas, que tengo, las reservo para una accion campal si ocurre, pues no quiero quedarme absolutamente sin ellas, porque no se quando veré en esta vanda las que deben venir: conviene se haga un esfuerzo para estas remisiones: todos los partidarios estan a la expectativa, y esperan con ansia el momento de ver reunidas esas nuevas fuerzas a este exercito, pues ellos con este motivo cobraran mas animo.

Llegó Machain, se tratará de que evacue su comision de cange de prisioneros en los terminos, que el gobierno le ha instruido; el resultado de otra embajada, que se hizo ayer, lo sabra vd. por los Señores de la Junta, pues remita todo lo obrado. = Pasarlo bien y mandar a su afmo servidor Q. S. M. B. = J. Rondeau.

#### Carta de D. Nicolas de Herrera a D. Miguel Obes.

Sr. D. Miguel Obes = Arroyo Seco Agosto 11 de 1811. = Mi estimado padre, dixé a vd. ya en mi anterior, que me hallaba en este quartel general, y en compania del general auxiliandole en lo que puedo, que es bien poco. Consolacion hace tres dias que vino a visitarme, y mañana se vuelve al Cañon.

Yo quisiera emprender mi viage a esa desde luego; pero no puede ser hasta que estén de este lado los refuerzos, que se esperan, y que es preciso que vengan sin tardanza, porque los picaros Portugueses se nos acercan, y con este motivo estan insolentes los de Montevideo, como sabra vd. por el resultado de un parlamento, que se les hizo.

Mucho gustariamos Consolacion, y yo de ser padrinos de alguno de los novios; pero se ha enredado la pita en terminos que tan pronto no puede ser.

Hagame vd. favor de decir a mi amigo Gurruchaga que es un ingrato, pues no se ha querido incomodar en contestarme a las repetidas, que le tengo escritas.

Las inclusiones sirvase vd. entregarlas a su titulo, y en caso que D. Pedro Cavia este ausente, avisarlo asi a su muger D. Natividad Cavia con direccion a la Colonia.

D. Manuel Cavia le agradece mucho sus ofertas, y en caso de pasar a esa se valdrá de su favor.

Memorias etc. vd. disponga de su afmo hijo, compadre, y amigo. Q. B. S. M. -- Nicolas de Herrera. --

#### Carta de D. Nicolas Vedia a D. José Garcia de Cossio.

Quartel general del Miguelere, y Agosto 10 de 1811. -- Sr. Dr. D. José Garcia de Cossio. -- Mui Sr. mio. el dia dos del corriente por la mañana llegué a este exercito, donde ya se sabia que los portugueses habian dexado su acantonamiento en Valles, y se habian transferido al Cerro-largo, de donde, segun noticia recibida hoy, parece que se han adelantado, y destacado 200 hombres para guarnecer a Sta. Teresa, y Maldonado; por nuestra parte se toman medidas, que sirvan a contenerles, pero esto há de costar si de esa capital no vienen con toda brevedad los auxilios, que se han ofrecido; ellos se retardan quando conviene su pronta llegada; nuestro general Rondeau se apura con razon; su exercito ha dias que se ha-

Ha en una total inaccion por falta de polvora, con que batir la Plaza de Montevideo, que quizá hubiera ya entrado por algun partido, si hubiera habido modo de anagrarla.

Por sus oficios impondrá Rondeau a la Excma. Junta del resultado, que tubo un parlamento, que ayer se tubo entre el Intendente de este exercito, y el Sr. Gobernador Vigodet: este ha dado pruebas de no estar dispuesto para admitir composicion. Acompañó á aquel su sobrino Machain, que llegó ayer noche con el fin publico de tratar de cange, y habiendolo así insinuado aquel a Vigodet, dixo este con aspereza que se veria: el Intendente pasó a querer manifestarle las intenciones de la Junta, su desvelo para contener los males, que resultan de la desunión de Montevideo, los deseos que tenia de ver transadas las desavenencias, que nos agitan, siendo una prueba de esta verdad el haber contenido los ardientes deseos, que nuestras tropas tenian de asaltar la Plaza &c. El Sr. Vigodet como por insulto estas indicaciones, y queriendo el Sr. Intendente para satisfacerlo manifestarle las instrucciones por escrito, que le habia dado el General, dixo que no habia necesidad de leerlas, y con esto o poco mas se despidió el bravo Gobernador, dexandonos poco meaos que ardiendo en deseos de vengar su torpeza, y arrogancia; pero, amigo, *son mui respetables los muros de Montevideo, es preciso batirlos para asaltarlos, y nos hacen falta mas cañones, y mucha polvora, y los Portugueses pueden muy bien interrumpirnos, si se dilatan los auxilios de esa capital, donde no se debe andar con morosidad para remitirlos con toda aceleracion.*

No hay mas que decir a vd., sino es encargarle que no dexé de considerar por su apasionado, y amigo a su verdadero servidor, Q. B. S. M., y ruega a Dios guardé su vida muchos años. -- Nicolas de Vedia.